

GREDOS

FECHA: 17/06/2014

OPCION A) : PLATAFORMA DE GREDOS – LAGUNA GRANDE

Distancia: 14 Km

Dificultad: **Moderada**

Tiempo: 5 horas

OPCIÓN B).- PLATAFORMA DE GREDOS – PRADO POZAS

3 Km. – Facil - 1.30 horas

PUENTE DEL DUQUE – LAS CHORRERAS

8 KM. – Fácil – 2.30 horas

CRONICA.-

Como todos los días, la puntualidad fue ejemplar. Era uno de los días que íbamos a tener que cumplir los horarios de la hoja de ruta para que todos pudiera resultar prácticamente perfecto. El autocar arrancó a la hora prevista (6,35). 44 senderistas rellenaban los asientos. Todos contentos a pesar de la madrugada. A las 7,45 estábamos en Barco de Ávila tomando café. No faltó un pequeño despiste del organizador, al confundir la ubicación de la cafetería. En pocos minutos quedo resuelto. A las 9,10, previa recogida del pan en Hoyos del Espino, estábamos en la plataforma. Allí nos esperaban seis compañeros de Ávila, que se unieron al grupo.

No era fácil la distribución de todos los componentes del grupo para que todos pudieran disfrutar de un gran día de senderismo. Aunque en la hoja de ruta solamente había dos opciones, decidimos incorporar una intermedia para los que solo quisieran llegar al mirador del Circo de Gredos. El grupo que deseaba llegar hasta la Laguna Grande salió en primer lugar, teniendo presente que la hora límite de regreso a la plataforma serían las 15 horas. El autocar los recogería a partir de las 14,30. Si todos regresaban antes de las tres, el autocar partiría hacia Puente Duque, cuando subiera el último. Este grupo iría comandado por José Luís Muñoz.

El segundo grupo salió a continuación. A este grupo se les dejó la opción de regresar a las 13 horas o a las 15, con el grupo anterior. A cargo del mismo iría Demetrio.

El tercer grupo, como estaba previsto inicialmente, solamente realizaría una pequeña ascensión hasta el Prado Pozas, regresando al autocar para dirigirse a Puente Duque, desde donde disfrutarían de un paseo agradable hasta las Chorreras. El que suscribe se acomodó a este grupo, que disponía

de un guía experto. Pedro Martin Galeano nos sirvió de apoyo en todo momento, dándonos todas las explicaciones solicitadas y las de propia cosecha.

En todo momento, los tres grupos estuvimos coordinados por los teléfonos móviles, aunque los hechos relatados, a continuación, corresponderán a las andanzas del tercer grupo.

Muy despacio subimos hasta el Prado Pozas. Inicialmente estamos 15 personas que, poco a poco fueron quedándose por el camino (las grandes piedras del sendero hacían estragos), hasta el regreso de los más adelantados. Una vez alcanzado el objetivo y con ganas reprimidas de acceder al puerto de Candeleda, fuimos recogiendo al resto del grupo hasta llegar todos juntos a la Plataforma, a las 10,15.

Desde allí el autocar nos trasladó a Puente Duque. Inmediatamente cogimos una senda, entre pinares, que con paso tranquilo nos llevaría hasta las Chorrera. Antes de llegar, en una alameda al lado del río, dimos cuenta de las viandas.

A las 11,45 estábamos en el precioso paraje de las Chorreras (pequeñas cascadas formadas entre las rocas). Estuvimos intentando cruzar el río para ver las Chorreras desde arriba, pero fue imposible. Pedro nos comentó que en Valdeascas existía un paraje donde el río se deslizaba por rocas estratificadas, formando pequeñas cascadas y pozas ideales para el baño. Según nos comentó se hallaban a 40 minutos. Como había tiempo suficiente, dimos dos opciones al grupo. La primera sería regresar a Puente Duque, por el mismo camino, y esperar en el chiringuito tomando una cerveza.

La segunda opción sería llegar hasta Valdeascas siguiendo la carretera del camping y adentrándose posteriormente por una senda al lado del río hasta llegar al paraje descrito anteriormente que, además, se puede decir que es el nacimiento real del Río Tormes como tal. Pedro y tres más, nos apuntamos a esta opción.

A las 12 en punto nos pusimos en marcha, escuchando las explicación que Pedro nos iba explicando los diferentes lugares que los ganaderos había convertido en “campamentos de verano”. Les resultaba más rentable alquilar por prados dos meses en verano que explotarlos durante todo el año. Aunque la mañana había estado fresca, el calor iba apretando poco a poco. La crema solar se hacía necesaria. Caminábamos con agilidad pero lo que no habíamos previsto (nos habíamos fiado de Pedro) es que en hacer el recorrido se tardaba más de una hora, en lugar de 40 minutos. No obstante, mereció la pena todo el esfuerzo observar el paraje. En las mismas rocas nos descalzamos y dejamos un rato los pies en el agua. Estaba

tan fría que teníamos que sacar los pies de vez en cuando. Pero fue tal el alivio que nos proporcionó, que el regreso los hicimos sin enterarnos. Mucho mas si tenemos en cuenta que, durante gran parte del trayecto, tuvimos a la vista los grandes Picos de Gredos con nieve en su alturas.

A las 14,30 estábamos en Puente Duque, donde nos esperaban el resto del grupo y los que había regresado del Circo de Gredos. Cinco minutos más tarde llegaba el autocar con el resto de senderistas. Cambio de camisa y de calzado y una cerveza muy fría, intercambiando las impresiones causadas por las distintas rutas. Todos habían quedado satisfechos.

A las tres, el autocar nos llevó al restaurante JJ, donde nos tenían preparadas todas las mesas y un excelente menú, del agrado de la mayoría. Las partidas de rigor y la sobremesa en la terraza completaron la jornada. La hora de regreso nos la impuso el tacógrafo. Nadie puso reparos. A las 6 en punto todos estábamos en el autocar, excepto Pedro y otros dos comparsas que habían ido a casa de Pedro para ver una “maquetas de los Picos de Gredos” realizadas por él. Un verdadero artista, según ellos. El retraso fue solamente de 10 minutos. No se habían enterado de la hora fijada para el regreso.

Los senderistas de Ávila se fueron un poco antes, dejando la impresión que están dispuestos a repetir a la mínima ocasión que se presente. Donativo y a dormir. Fin de curso inmejorable.